

Dico La Bpoca:

«Algunos periódicos han dicho que el ministro de la Guerra dirigió ayer al general Weyler un telegrama aprobando su conducta y retribuyendo la confianza del Gobierno.»

No es exacta esa noticia. El Gobierno, hoy como ayer, tiene depositada su confianza en el general en jefe del ejército de Cuba, y por lo tanto, no necesita reiterarla a diario.

El que el Gobierno, aunque no lo demuestre con sus actos plenamente, tenga depositada su confianza en el general Weyler, no quita para que le comunique sus impresiones sobre sus últimos actos y le indique lo que de él espera.

Y para eso es para lo que ha funcionado el cable entre Madrid y la Habana.

El combate de río Zaza

Cuando el cabecilla titulado general Serafín Sánchez supo que las columnas que mandaba López Amor y Artúnez se dirigían al río Zaza para forzar las posiciones que tenían los insurrectos en las riberas, reunió más de dos mil hombres, decididos a impedir a toda costa la operación de las tropas.

La columna persiguió durante diez y ocho horas, sin descanso alguno, a los grupos rebeldes, que se iban replegando en el valle del río Zaza. El combate fue muy duro y en él Serafín Sánchez murió de un balazo en la cabeza.

Al día siguiente la familia de Sánchez, que reside en Sancti-Spiritus, vistió luto.

El cabecilla Pancho Carrillo está grave a consecuencia de las heridas que sufrió en el combate.

Los rebeldes tuvieron 70 muertos y muchísimos heridos.

Los pacíficos vieron pasar 300 camillas.

Voluntarios a la Trocha

En la trocha de Mariel-Artemisa, como ayer dijimos, hay numerosas fuerzas de voluntarios, instituido que representa el apoyo casi unánime que los elementos leales prestan a la madre patria para cooperar a la consecución de la paz que todos anhelamos.

Más caballos

Una comisión de jefes y oficiales del ejército español, enviados por el general Weyler, ha comprado estos días partidas de caballos en San Luis y en Kansas-City.

Los animales serán enviados en breve a la costa, a fin de transportarlos a Cuba.

Los filibusteros del «Competitor»

Telegrafian a El Imparcial desde Nueva York: «El secretario de Estado, Mr. Olney, duda de la exactitud de los informes de los presos de la galeota Competitor, que fueron juzgados ya en las cárceles de la Habana por un consejo de guerra, a pesar de las protestas del cónsul general de los Estados Unidos.»

Mr. Olney dice que según los últimos informes recibidos por él, no será militar el proceso, sino que será llevado por una comisión, según las prescripciones del procedimiento criminal ordinario, es decir, en forma análoga a la seguida en los Estados Unidos cuando ha de ser sometida la causa al gran jurado.

Se empleará algún tiempo en poner en claro el asunto, porque de lo hasta ahora actuado apenas resultan elementos para formular la acusación fiscal y para determinar ante qué tribunal o consejo de guerra se habrá de ver el proceso.

Asegura Mr. Olney que no se verificará la vista de este hasta que no pasen algunas semanas. Tampoco duda de que será tenido en cuenta el protocolo Cushing.

Según dicen los españoles, están ultimados todos los detalles para atender las reclamaciones formuladas por el mismo Mr. Olney.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Paris 26.—El periódico Le Figaro dice que al negarse la nación española a admitir la doctrina de Monroe, merece el apoyo, o cuando menos, la gratitud de Europa entera.

Londres 26.—Un despacho de Ottawa, que publican esta mañana los periódicos ingleses, dice que el Gobierno canadiense recibió el aviso del cónsul de España en Halifax de que el vapor Bermuda se hallaba en aquel puerto haciendo un cargamento sospechoso, al parecer con destino a Cuba.

El capitán del buque pretende que se dedica a un tráfico lícito, y que se propone emprender un viaje a las Indias occidentales.

En consideración a los antecedentes del Bermuda, el Gobierno ha dado orden a las autoridades de Halifax que adopten medidas de precaución para evitar que aquel vapor lleve en su muelle a los intereses de España.

Sorteo

En el celebrado ayer en el ministerio de la Guerra entre los individuos del cuerpo Jurídico Militar le ha correspondido pasar a prestar sus servicios en la isla de Cuba a D. Alvaro García Ibañez.

Parece que muy pronto se verificará otro de capellanes para cubrir una vacante de capellán mayor que hay en Cuba.

Movimiento de tropas

Procedentes de Madrid han llegado a Cádiz las compañías expedicionarias compuestas de los contingentes de Wad-Rás, León, Canarias, Asturias, Covadonga, Rey, Manila, Castilla y Ba ares.

Estas fuerzas serán conducidas a Cuba por los trasatlánticos María Cristina y Montevideo.

Los mismos vapores llevarán a la isla gran cantidad de pertrechos de guerra.

Se ha verificado el embarco en Barcelona de cuatro compañías expedicionarias a Cuba en el vapor Alicante; son de Albuera, Luchana, Alfonso XII y Figueras.

Con las fuerzas embarcadas antayer en este buque, suman unos 1.500 hombres.

El embarco se realizó en la forma acostumbrada.

El vapor correo del día 10 anticipará su salida a 5, llevando al batallón expedicionario de Puerto Rico.

El «Alfonso XII»

A las siete y media de la madrugada de ayer fundó en Cádiz, procedente de Cuba y Puerto Rico, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Alfonso XII.

Fueron a bordo los generales aquí residentes, comisiones militares y de socorro.

Numeroso público esperaba en el muelle.

El vapor trae 70 soldados enfermos, cuatro graves; uno ha fallecido en la travesía.

Vienen también 12 deportados.

Entre los heridos viene el inútil de campaña Balomero Lázaro Iglesias, a quien, a consecuencia de un balazo, hubo necesidad de amputarle la pierna izquierda.

La herida la recibió en las lomas de San Francisco.

Es natural de Plencia y pertenecía al regimiento de Wad-Rás.

El Imparcial costeará una pierna de goma al herido, que es muestra jovial.

El general Weyler le dio 50 duros.

También vienen a bordo el teniente D. Antonio Monero Grijido, católico, a quien una bala atravesó el pecho; pertenecía a la columna de Suarez Inclán, Marchó a Cuba de cabo.

Y el segundo teniente D. Juan Angulo Sánchez, del regimiento de Sorie, con un balazo en la columna vertebral, recibido en el ingenio Repetruza.

Ambos vienen convalecientes.

En el muelle han sido objeto de gran curiosidad.

Han llegado varios jefes y oficiales enfermos.

En el desembarco han sido objeto de grandes atenciones por parte del público.

Los heridos han sido conducidos en camillas y coches al hospital, haciéndose durante el tránsito iguales demostraciones de cariño.

Los deportados han ingresado en la cárcel, amarrados y conducidos por la Guardia civil,

(DE LA AGENCIA FABRA)

Paris 26.—El periódico Le Temps considera el regreso del general Weyler a la Habana como un serio fracaso de las operaciones prematuramente emprendidas a instancias del Gobierno de Madrid.

Todos los despachos recibidos de Cuba demuestran lo infundado de esta opinión, tanto por los resultados ya obtenidos en la campaña, como porque el viaje del general sólo ha de durar el tiempo necesario para el despacho de otras atenciones de Gobierno.

Cablegrama oficial

Habana 26.—(Recibido a las 9.2 n.)—Guerrilla Quemado de Güines y Raacho Veloz (Villas) batieron partidas, matando un prefecto y tres individuos más.

Batallón San Quintín batió en Potrero Moreno a la partida Hernández Barredo, cogiéndole 10 muertos y habiendo retirado muchos heridos; columna tuvo cinco heridos.

Regimiento Pizarro en San José Beitia (Habana) batió a la partida Vergel, cogiéndole nueve muertos; columna tuvo un herido leve.

Partida Delgado tiroteó tren que conducía enfermos de Pinar, siendo herido conductor tren.

Regimiento caballería Reina dispersó partida en loma de Bachiller.

Presentados cuatro en Matanzas, uno solo con armas.—Weyler.

SOCORROS DE «EL IMPARCIAL»

En veintinueve días la suscripción iniciada por nuestro estimado colega ha llegado a la suma de 90.000 duros.

La cantidad de la recaudación ha sugerido a El Imparcial una idea muy práctica, digna de todo encomio, y es la creación de 50 lotes de 500 pesetas para los soldados inútiles que regresen, y que por sus hechos, conducta militar, estado de pobreza y otras circunstancias, lo merezcan con preferencia.

Si más adelante lo consiente la recaudación, volverá a crear igual número de lotes.

Dice el colega:

«500 pesetas! ¡Bien poca cosa!... El capricho de un rico, lo que cuesta un día de festejo en la casa del bien acomodado! ¡Nada!»

Pero esos billetes de Banco, en manos de un hombre honrado y laborioso, pueden ser el porvenir asegurado, una tienda abierta en la ayuda, el arrendamiento de una finca rústica, al caso, a la de granjería, a la de la corteza del caldo del enfermo, de la lumbre en el hogar, de la medicina salvadora de un morir tranquilo en cama blanda y propia.

Este nuevo pensamiento de El Imparcial, tan acertado como todos los suyos, merecerá nuevas alabanzas de la opinión pública, a las cuales unimos la nuestra modestísima.

Rebelión en Filipinas

Telegramas de Fabra

Berlín 26.—Un telegrama de Tokio que publican algunos periódicos alemanes, dice que un buque de guerra japonés debe ir en breve a Filipinas (hasta ahora no ha salido), a pesar de lo que se había dicho, porque las noticias recibidas del teatro de la insurrección son alarmantes.

Añade el telegrama que los rebeldes habían salido victoriosos en un combate, y que era de temer un ataque contra Manila.

Con decir que el telegrama de Tokio se refiere a informes que tienen diez días de fecha, informes procedentes, sin duda alguna, de los emigrados filipinos residentes en el Japón, resulta claramente demostrada la falta absoluta de verdad de las expresadas noticias.

Paris 26.—En la Bolsa de hoy, el exterior español ha revelado mayor firmeza en vista de los despachos recibidos esta madrugada de Madrid dando cuenta de la brillante victoria obtenida por el comandante Arteaga sobre los insurrectos filipinos.

Esta noticia ha venido, por fortuna, a poner en evidencia la falsedad del despacho pesimista de Tokio (Japón), publicado esta mañana por los periódicos de Berlín.

Comentarios

Nadie se explica que dado el contingente de fuerzas peninsulares existentes ya en Filipinas, el cable no nos comunique sucesos prósperos para nuestras armas; de aquí el que por muchos se suponga que no sólo aquellos individuos beneméritos, ya que instruidos por nosotros y enseñados a batirse en Joló y Mindanao, por su hoy el núcleo combatiente de la insurrección, sino que se les hayan podido unir también bastantes de los que se encontraban en filas, dando tales proporciones a la insurrección que hagan insuficientes los refuerzos ya arribados al Archipiélago.

Sin creer nosotros eso extremo, ni aun después de leer lo que con el título De un extremo a otro escribe La Bpoca; sin pensar tampoco nada de lo que insinúa La Correspondencia de España sobre el estado de salud del general Blanco, entendemos solamente que tal paralización obedezca sólo al desaliento del fracaso, y que por ello el general, relevado ya moralmente, espere a su sucesor para entregar el mando y con él la dirección de las operaciones a efectuar.

Fuerzas expedicionarias

Se trabaja activamente en la séptima sección del ministerio de la Guerra en la organización de los batallones de cazadores expedicionarios a Filipinas números 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15.

El jefe de dicha sección, general Arana, aunque molesto con un fuerte catarro que le obliga a guardar cama, por cuya causa no asiste al ministerio, tiene dictadas las líneas generales de la organización, y dirige desde su casa los trabajos de la misma.

El teniente coronel Arteaga

Haciendo uso del teléfono entre Palacio y el ministerio de la Guerra, se resolvió anteañoche el ascenso a teniente coronel, de este heroico jefe, y para que la recompensa fuera más rápida se transmitió en el acto por el cable a Manila.

Noticias militares

Han fallecido en la Península en el pasado mes los señores jefes y oficiales del ejército siguientes:

Infantería.—Escuela activa: coronel D. Alejandro Terres; comandante D. Angel Pérez Márquez; capitanes D. Santiago Gálvez-Cañero, don Miguel Núñez Rodríguez, D. Pablo Medialdea, D. Rafael Casquero y D. Vicente Cañón.

Escuela de reserva: capitanes D. Isidoro Vilela y D. Patricio Faras; primeros tenientes D. Enrique García Marcos y D. José Martín; segundos tenientes D. Santiago Rodríguez Faoundo, don José Ramírez y D. Domingo Blanco.

Caballería.—Escuela de reserva: Segundo teniente D. Eduardo García González.

Carabineros.—Segundo teniente D. Esteban García Caballero.

Oficinas Militares.—Oficial tercero D. Manuel Lobaco Campillo.

Administración Militar.—Subintendente militar D. Ramón Mata, oficial primero D. Cayetano Cecilia.

Sanidad Militar.—Médico primero D. Ramón Olieta, médico segundo D. Teodoro Gutiérrez.

Equitación Militar.—Profesor tercero D. Enrique Bronchalo.

El proceso anarquista

El Imparcial de ayer publicó las siguientes noticias acerca de este ruidoso proceso:

«Los procesados para quienes el fiscal, por considerarlos a todos autores, pide la pena capital son los que siguen:

Tomás Ascheri, Francisco Callis, Antonio Nogué, José Molins, Juan Alsina, Jaime Vilella, José Vilas, Antonio Ceperuelo, José Pons, Luis Mas, Sebastián Sune, Jacinto Melich, Epifanio Caus, Juan Bautista Oller, Juan Casanova, Juan Sala, Cristóbal Soler, Mateo Ripoll, José Mesa, Pedro Corominas, Baldomero Oller, Rafael Cusido, Juan Catellá, Ramón Pixhol, Jaime Condominas, Francisco Lis, Antonio Costa y Juan Torrens.

Se declara en rebeldía a Francisco Llobart, por cuya captura no ha llegado a realizarse.

Para los restantes procesados hasta el número de 87, incluso la oradora Teresa Claramunt, a quienes se conceptúa cómplices, se pide cadena perpetua.

Acercar de este mismo proceso, que por muchos motivos está despertando vivamente la atención de Barcelona y de toda España, publica La Justicia de anoche una importantísima exposición que el proceso dirige al excelentísimo señor ministro de la Guerra.

Después de una respetuosísima introducción, los 61 firmantes del documento dicen, entre otras cosas, lo siguiente:

«Le dará una idea de la indigencia de medios probatorios en que nos hallamos, el decirle que a la inmensa mayoría de los procesados no les ha sido posible presentar ningún testigo, inconveniencia que ha venido agravada por la circunstancia de ser a la vez procesados los dos o tres acusadores que figuran principalmente en el proceso.»

Hacen después la crítica legal del sumario, y relatan, entre otros detalles, los siguientes: «En un centro de obreros carreteros, legalmente constituido, se dieron algunas conferencias y veladas públicas, a las cuales concurrieron más de trescientas personas entre hombres, mujeres y niños.

En algunos de estos actos públicos se puso una bandeja a la puerta, por si los asistentes al salir podían o querían poner algunos céntimos para obrar en su favor. Esta es la base cierta de todas las acusaciones. Los acusadores nos dicen que las autoridades que se reconocen servían para la compra de explosivos, y a algunos de nosotros nos suponen asistentes a unas reuniones secretas, sin decirnos cuándo se celebraban ni qué acuerdos pudieron tomarse en ellas.»

Hay individuos acusados de asistir a reuniones públicas (nombre que en el sumario se da a las veladas y conferencias), a pesar de no haber estado en Barcelona de tres a cinco años a esta parte.

Otros están bajo el peso de una acusación que uno de los acusadores afirma y otro niega.

Otros, en fin, han sido procesados por el mero hecho de haber ido a tomar café en el centro mencionado. Pero uno de los más graves errores está en la manera como se han hecho los reconocimientos.

Establece el Código de Justicia militar en su art. 242 que la rueda para reconocimientos se compondrá, cuando menos de seis personas, siempre que sea una sola la que ha de ser reconocida, y a pesar de este precepto legal bien terminante, la inmensa mayoría de los firmantes hemos sido reconocidos individualmente, después de haberlo hecho decir en alta voz nuestro nombre, apellido, profesión y procedencia.

Para colmo de anomalías, le diremos que la inmensa mayoría de socios del Centro de obreros carreteros no han sido procesados, como tampoco el presidente y el consejo del mismo.

No pretendemos pedir lenidad en el castigo, pues rechazamos toda suerte de pena, ya que en el fuero interno de nuestra conciencia cada uno de nosotros se siente inocente. Comprendemos, además, que dada la magnitud del crimen que se persigue, la pena ha de ser severa e implacable; pero en ningún caso podría legítimamente que, para hacer un castigo, se castigara a justos por pecadores. Tampoco pretendemos llevar hasta V. E. una queja por lo que hasta ahora nos ha ocurrido.

Nuestra pretensión ya encaminada a pedir a V. E. que se sirva interponer la autoridad moral que le da el cargo que ocupa, llamando especialmente la atención de las autoridades que han de intervenir en este proceso acerca de los extremos que abarca la presente instancia.

SUCCESO ESCANDALOSO

EN UN TRIBUNAL

Sospechas

Desde que funcionaba el tribunal de exámenes de aspirantes del cuerpo de Telegrafos últimamente nombrado, venía observándose que el número de aprobados no guardaba relación proporcional con los de los tribunales anteriores, y que además, entre los examinados suspensos se murmuraba de la imparcialidad y justicia con que procedían los jueces en las calificaciones, pues prestaban su voto favorable a examinados que a juicio de sus compañeros no poseían los conocimientos requeridos, al par que se le negaban a algunos que sabían más de lo exigido por el programa.

A depurar

Los rumores de eso llegaron hasta el director de Comunicaciones y el ministro de la Gobernación, quienes al principio no prestaron toda la atención que la gravedad de los hechos merecía, ante la insistencia de las afirmaciones, y quizás ante las pruebas que se les presentaron, propusieron comprobar o desmentir los rumores, y a este efecto, el marqués de Lema, de acuerdo con el señor Cos-Gayón, encargó al señor Marsal, inspector de carceres, para que depurase las denuncias.

Se requirió también el auxilio de las autoridades gubernativas, y estas designaron al Sr. Moliner para que prestara el servicio.

La emboscada

Lo primero en que se pensó fue, naturalmente, en buscar una prueba de la culpabilidad del tribunal, y para ello nada mejor que meter en examen a un individuo de la confianza de los jueces.

Para esto fue designado el agente de vigilancia del distrito del Hospital Sr. Sánchez Rubio, quien tomó el nombre de uno de los opositores que tenían solicitado examen.

El tribunal

Componían el tribunal D. Aurelio Vázquez, jefe de administración de tercera clase, inspector del cuerpo de Telegrafos, como presidente; don Víctor Valero, jefe de negociado de primera clase y subinspector del cuerpo, como vocal; don Francisco del Rey, subdirector, como secretario, y el aspirante D. José de los Santos Herrera, en calidad de auxiliar.

Este tribunal funcionaba desde el mes de mayo último, según tenemos entendido.

Preparando el golpe

El agente Sánchez Rubio fue el primero a tratar con el Sr. Rey del asunto; pero éste le dijo que se entendiera con el Sr. Santos Herrera.

Hizo así el supuesto opositor, y convino con él, después de discutir la cantidad que había de entregarse por su aprobación en los exámenes, en que mediante 500 pesetas sería aprobado, pues le tocarían en las lecciones que el día antes del ejercicio repasarán examinando y examinados en casa de éste, calle de Tetuan, núm. 22.

La entrega del dinero

Los exámenes se verificaban anteaño, y el

auxiliar quería haber cobrado las 500 del pique antes de repasar las lecciones; pero el agente le dijo que no podía reunirse hasta el martes a las doce, y así se convino.

Sánchez Rubio lo que quería con esta delatación de la entrega era ver al marqués de Lema y que el juez, que estaba oficialmente en casa del director general de Comunicaciones, tomase nota de la numeración de los billetes que habían de darse, y así se hizo, marchándose después el supuesto opositor a la casa del Sr. de los Santos y dejando en poder de éste los billetes señalados, que los distribuyó, guardando en una cartera 125 y encerrando el resto en dos sobres pegados.

A examinar

El prevaricador, vocal del tribunal de exámenes, se dirigió acto seguido al café de San Sebastián, donde le aguardaba el secretario don Francisco del Rey.

El Sr. Molinero había seguido al Sr. Santos desde su casa hasta el café, donde siguió vigilando.

Tomaron café, pagando Santos con una peseta, y se encaminaron al ministerio de Fomento, donde estaba el local destinado a los exámenes.

Constituido el tribunal llegó el turno a D. Rafael González Vicaría, y salió, como estaba convenido, el agente Sánchez Rubio.

Fué el último. Antes que él se habían examinado dos.

La suerte le deparó las lecciones que había convenido con el Sr. Santos, de las cuales se había quedado con nota el juez, y eran: una de aritmética, otra de gramática, analizar un período convenido, y la tercera de francés, traducir la página 57 del texto convenido.

Acabaron los ejercicios, hizo la calificación de exámenes, levantándose las actas que dispuso la ley, colocó en la tablilla la calificación.

Dos agentes que tenía el Sr. Molinero colocados en sitio conveniente, se apoderaron del acto de calificación.

La sorpresa

El Sr. Molinero la examinó, vió en ella aprobado al opositor Sr. González Vicaría, es decir, al agente Sánchez Rubio, e inmediatamente entró en la sala de exámenes provisto de los correspondientes autos judiciales, detuvo a los cuatro jueces del tribunal en medio de la estupefacción del público que había presenciado los ejercicios, se incautó de las actas extendidas, de las 500 pesetas en billetes que daba a los opositores, que llevaban los detenidos, y de otras 250 que el Sr. Molinero le entregó.

Hecha entrega de los detenidos, dirigió al Sr. Molinero al domicilio del auxiliar Sr. Santos, donde encontró documentos que pueden servir de prueba de otros delitos análogos al descubierto anteaño.

El juez instructor

Anteañoche tomó declaración el Sr. Gullón a Santos, quien no negó los negocios que realizaba, pero los cuales hacía, según manifestó, no en concepto de pago por la aprobación, sino por las lecciones preparatorias que daba a los opositores, con las cuales, según él, tenían bastante para marcar la aprobación se contestaba con desembarazo.

Tal seguridad tenía en esto, que le ofrecía devolverle el dinero entregado si se le cumplían sus afecionamientos.

Diligencias de ayer

Los cuatro detenidos pasaron la noche de anteaño en los calabozos del Juzgado de guardia.

Valero en libertad

A las diez de la mañana se constituyó el Juzgado en la Casa de Canónigos, comenzando por recibir indagatoria al vocal del tribunal de exámenes, subdirector del cuerpo de Telegrafos, don Víctor Valero.

De sus manifestaciones al juez ha debido deducirse su inocencia en los delitos que se le perseguían, toda vez que el Sr. Gullón decretó su libertad.

Los otros detenidos

Después comparecieron los Sres. Rey y de los Santos, de los cuales el primero parece que negó los hechos que se le imputan, y el segundo sostuvo la declaración a que hacemos referencia anteriormente.

El Sr. Vázquez, presidente del tribunal, fué llevado a presencia del juez a las tres de la tarde.

Hasta cerca de las siete duró su declaración, de la cual nada pudo sacarse en limpio, pues el Sr. Rey negó los hechos de que se le acusaba.

Procesados

Después de estas diligencias, el juez Sr. Gullón elevó a prisión la detención de los Sres. Vázquez, Rey y de los Santos, declarándolos procesados, y dió por terminadas las diligencias para descansar hoy que le toca de guardia.

A las doce tiene citado en su despacho al señor Molinero y a los agentes de policía.

Noticias sueltas

Hasta el momento de realizarse la detención del tribunal iban aprobados 293 opositores.

Se cree que por las injusticias a que indudablemente han dado lugar los cohechos descubiertos se invalidarán los exámenes del último tribunal, haciéndose nueva convocatoria.

Anoche oímos decir que éste presentaba dificultades difíciles de salvar.

De los tres opositores examinados fueron aprobados dos y suspendido uno.

Uno de los aprobados era el agente, el otro había pagado, según parece, 500 pesetas; el suspendido, no.

En el registro practicado en casa del Sr. de los Santos se encontró, además de las cartas de opositores, de que damos cuenta anteriormente, una lista con nombres de los examinados pagando. Algunos han dado hasta 1.000 pesetas. Los que menos 500, y del que no entregaba toda la cantidad antes del examen se quedaban con un pago que servía para retenerle la paga en cuanto obtenía plaza.

La bola que sacó el agente era la número 8; los jueces la examinaron—a excepción del Sr. Valero—y convinieron con el examinando en que era la número 1.

El reparto de las 500 pesetas no se había hecho todavía cuando se realizó la detención, pues toda la cantidad se encontró en poder de los Santos.

Es posible que sean llamados a declarar todos o casi todos los opositores examinados por el tribunal, y lo serán, seguramente, aquellos cuyos nombres figuran en los documentos cedidos al Sr. Santos.

SPORT VASCO

FRONTON DE EUSKAL-JAI

Uno de los partidos más notables de los jugadores en la presente temporada fué el que ayer tarde se verificó.

El nombre de cada uno de los cuatro pelotaris que el cartel anunció hacía presumir tan excelentes resultados.

Lasarte y Machin, rojos, contra Isidro Brau, azules, fueron los mantenedores de las buenas tradiciones del sport de pelota.

Todo el saque a los primeros, y se apantaron el tanto, continuando con una pequeña ventaja hasta marcarse la primera decena, por cinco tantos, los azules.

Desde aquí comenzó una lucha titánica entre los dos bandos, tan sostenida, que en todo el transcurso del partido igualáronse 17 veces, la última a 45.

El empeño de Lasarte de no hacer el juego

atrás, y si en los primeros cuadros, sin tener presente la superioridad de Isidro, que ayer tarde jugó con su habilidad acostumbrada y no escasa fortuna, contribuyó a que José Ramón malograse los esfuerzos de su compañero Machin y los azules consiguieran llegar al tanto 50, por 47, en que se quedaron los colorados.

No podemos citar en lugar preferente el nombre de ninguno de los cuatro pelotaris, porque todos rivalizaron en merecer los aplausos entusiastas que el público no les escatimó, haciéndoles completa justicia.

Si todas las combinaciones que hace el intendente de Euskal-Jai fueran tan acertadas como la de ayer, a buen seguro que los aficionados de verdad no sentirían amenguarse sus entusiasmos, y el público no se retrairía de acudir al frontón de las Salessas.

Desde hoy darán comienzo los partidos a las dos y media de la tarde.

L.

TELEGRAMAS NACIONALES

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Jaca 26 (4,20 t.) Sería conveniente llamar la atención del ministro de Hacienda sobre la negociación del Ayuntamiento de Carboneros para el cobro de intereses vencidos de una inscripción del 80 por 100 de Propios, por ser ilegítima la

Centro Instructivo del Obrero

Ante numerosa concurrencia dió anoche en este importante centro su anunciada conferencia el Sr. D. Felipe Mora, sobre el tema «Importancia general de la hidrología de España y estudio concreto del canal del Guadarrama».

Comenzó el Sr. Mora su discurso haciendo la historia sencilla de la formación del agua durante el período cosmogónico, por medio de la evaporación constante, alcanzando después la superficie líquida las tres cuartas partes del globo.

La evaporación solamente del Mediterráneo alcanza la cifra de 10 millones de metros cúbicos por día.

Tratando de la fuerza desarrollada por el agua, fuerza aprovechable, dijo el Sr. Mora que sólo los ríos de España llevan al mar 11 toneladas por segundo, y este agua, con la altura media de la Península, de 300 metros, produce, como fuerza, tres millones de caballos de vapor, próximamente la que Inglaterra obtiene con carbón, con la diferencia de que el agua es permanente y el carbón transitorio.

Sea fuerza, que desarrolla electricidad, transporta la energía desde las zonas más lejanas, y se aplica como motor, como luz, como electrolisis, siendo seguramente el porvenir de todas las industrias.

Trató después el Sr. Mora con gran conocimiento y acopio de datos, de la importancia que para Madrid tiene el canal de Guadarrama, por su proximidad, por los saltos que tiene y por las obras que se hicieron en tiempo de Carlos III, y que son aprovechables.

Hizo una minuciosa descripción el Sr. Mora, tomando como punto de partida un pantano que tiene 36 millones de metros cúbicos, de todas las obras hechas que pueden servir desde el canal de Gascas hasta las Rozas, ó sean 21 kilómetros aprovechables.

Todo este agua puede traerse a Madrid con una presión de 120 metros y fuerza de 2.400 caballos.

Para realizar este proyecto son precisos 16 millones de pesetas. Mas el Gobierno puede obtener 52 millones como producto de la venta del agua a 2.000 pesetas el metro cúbico. Para llegar a este resultado sólo es preciso una ley en que se autorice al Gobierno para que con la venta del agua del Lozoya pueda hacerla sin desembolso alguno.

Madrid tendría otro canal, y el Estado, el Municipio y la Diputación disfrutarían de luz con grandes economías, así como las industrias y manufacturas tendrían también un notable desarrollo, motivo de riqueza para el capital y empleo de trabajo para el obrero.

Al terminar el Sr. Mora su conferencia fué muy aplaudido y felicitado, deseando todos los concurrentes que sea un hecho y encuentre verdadero eco ese proyecto, que evitaría a Madrid esas continuas escaseces del precioso líquido.

DISPOSICIONES OFICIALES

La Gaceta de hoy publica las siguientes:

PRESIDENCIA.—Reales decretos admitiendo la dimisión presentada por los gobernadores de Gerona y Albacete, y nombrando para dichos cargos a D. Mariano Guillén y a D. Ricardo de Castro.

—Otto nombrando gobernador de la provincia de Teruel a D. Joaquín Velasco y Rodríguez.

—Otto decidiendo a favor de la administración una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Santander y el juez de instrucción de Reinos.

GUERRA.—Real orden dando las gracias al Colegio de Médicos de Madrid por haber ofrecido su concurso como auxilio al cuerpo de Sanidad Militar.

GOBERNACION.—Real orden declarando limpias las procedencias de Danueta (Egipto).

UN SUICIDIO

Las personas que transitaban ayer a las nueve de la mañana por la calle de Arrieta (antes Biblioteca), fueron testigos de una terrible escena.

En el balcón de uno de los cuartos del piso tercero de la casa núm. 9, luchaban desesperadamente dos señoras, una de las cuales demandaba socorro a grandes voces.

Desgraciadamente no pudo acudirle con oportunidad a prestar el auxilio necesario, y una de las señoras, rendida sin duda por la fatiga, cayó al suelo, en tanto que la otra, saltando la barandilla, se arrojó a la calle.

El cuerpo de la infeliz suicida, al chocar contra las piedras, quedó destruido por completo.

La que había intentado evitar el suicidio se asomó al balcón, y al ver el cadáver prorumpió en desgarradores gritos de dolor.

Alguien que presenció esta trágica escena dió aviso a los guardias de orden público, que de otra manera no se hubieran enterado del suceso, éstos pusieron lo acaecido en conocimiento del Juzgado.

La suicida llamábase doña Adela Cristóbal Portas, y se hallaba enferma de viruelas.

La que inútilmente trató de impedir que doña Adela realizase su propósito era hermana de ésta y vivía en su compañía.

El cadáver fué trasladado al depósito judicial.

La suicida realizó su propósito en un acceso de delirio producido por la enfermedad.

MADRID

Nuestros queridos amigos y compañeros en la prensa D. Ramón y D. Fidel Melgares, se encuentran hoy bajo el peso de una gran desgracia.

Su hermana la señorita doña Sofía Melgares falleció ayer, víctima de penosa enfermedad. Si las palabras inspiradas en el cariño amistoso pueden servir de lenitivo a ciertos pesares, nosotros enviamos a nuestros compañeros el testimonio más afectuoso de nuestro pésame, deseándoles la resignación necesaria para sufrir su infortunio.

Anoche salió con dirección a Cádiz, donde embarcará el día 30 para la Habana, el Sr. Cattá, nuevo gobernador del Banco Español de la isla de Cuba.

A las ocho y media celebrará esta noche sesión pública la Comisión Española de Hidrología médica, para tratar de «asociaciones», en su local, Costanilla de los Angeles, núm. 12.

En vista del creciente desarrollo de la epidemia variolosa, ha dispuesto el Sr. Ruiz Márquez, presidente de la casa de socorro del distrito de la Audiencia, que el próximo domingo, a las nueve de la mañana, se vacune directamente de la ternera en dicho establecimiento benéfico a todo el que se presente solicitándolo.

El sábado anterior fueron vacunadas 137 personas.

D. José de Espinosa, hermano de D. Manuel, administrador de La Correspondencia en España, ha fallecido en Toledo, víctima de rápida y cruel enfermedad.

El Estado, que perdió no hace mucho tiempo a su esposa, deja hoy en la orfandad a seis hijos, lo cual hace más sensible esta desgracia.

Reciben su hermano y demás familia nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

La Epoca de anoche hace una aclaración respecto de su artículo *Declaración amorosa*, del cual nos hicimos eco ayer.

La señorita visitada por el obrero no aparece suscripta al empréstito por millones, sino por miles de pesetas.

Y subsanado el error de cifra de nuestro estimado colega, queda desvanecido todo pretexto de comentarios maliciosos.

Ateneo

ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES

Cátedras de hoy

De cinco a seis de la tarde.—Teoría de las ecuaciones.—Sr. Echegaray.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De siete a ocho.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De ocho a nueve.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De nueve a diez.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De diez a once.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De once a doce.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De doce a una.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De una a dos.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De dos a tres.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De tres a cuatro.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cuatro a cinco.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

De cinco a seis.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

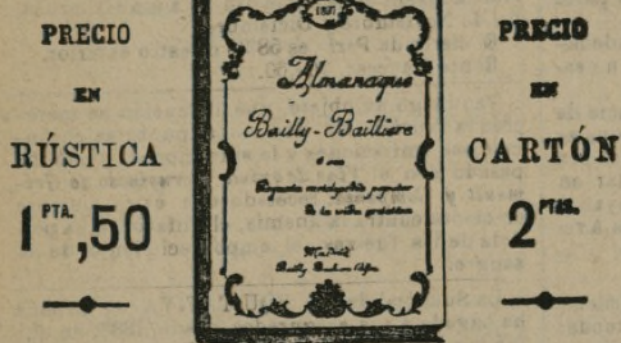
De seis a siete.—Psicología fisiológica.—Señor Simarro.

FUNCIONES PARA HOY

REAL.—A las 8.—No hay función.
 HISPANOL.—A las 8 1/2.—Tierra baja.—Los dos haba-
 dores.
 COMEDIA.—A las 8 1/2.—El nudo gordiano.—Varios so-
 brinos y un tío.
 LARA.—A las 8 1/2.—3.ª de ab.—T. 3.ª impar.—Tocino del
 cielo.—La boronada.—El oso muerto.—Segundo acto.
 NOVEDADES.—A las 8 1/2.—La jura en Santa Gades.—
 Juan José.
 ZARZUELA.—A las 8 1/2.—El cabo primero.—El chaleco
 blanco.—Cuadros disolventes.—La maja.
 APOLO.—A las 8 1/2.—Las mujeres.—Cinematógrafo por
 Charles Kallb.—Los guerrilleros.—Los golfos.—Cinematógrafo
 por Charles Kallb.—La verbena de la Paloma.
 ESCLAVA.—A las 8 1/2.—El gran capitán.—La marcha de
 Cádiz.—Viva al R. V.—Los acrobatas.
 PARISH.—A las 8 1/2.—Campesinos.
 FROMA.—A las 8 1/2.—Charivari.—La mesa de rompe y
 rasgo.—Charivari.—Escalada rusa.
 MARTIN.—A las 8 1/2.—La tahona.—Moral de Madrid
 (reformado).—La tarta de capriote.—Gedón.
 MONOGRAFO (Alcalá, 4).—Preciosas vistas animadas en
 colores y combinada con el Gráfico.
 Sesiones cada media hora—todos los días—de tres a siete
 de la tarde y de ocho y media a doce de la noche.
 Entrada, una peseta.

ALMANAQUE
BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRÁCTICA
 PARA 1897
 TEXTO COMPLETAMENTE NUEVO



PRECIO EN RÚSTICA 1.ª 50
 PRECIO EN CARTÓN 2.ª 50
 500 Páginas, 1.000 Figuras y 10 Mapas.
 REGALOS A LOS COMPRADORES DEL ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE
 1.ª Una máquina de coser de la Casa Parist-Sioux, Carretas, 25 y 26, Madrid.
 2.ª Un reloj de bolsillo de la importante fábrica Waltham, calidad 1850,
 caja chapada de oro.
 3.ª Un magnífico barómetro de la Casa Viena de Aranzaga, Optico, calle del
 Príncipe, 12, Madrid.
 4.ª Un gabán de género inglés, hecho a medida, por la Casa Oliver,
 Sastre, calle de Alcalá, 17, Madrid.
 5.ª Una caja de vino amontillado, P. P. y W. de las acreditadas bode-
 gas de D. Pascual Durro, en Jerez.
 6.ª Diez suscripciones gratis de un año a La Última Moda.
 7.ª Un ejemplar del libro del Repertorio de todos los Juegos.
 8.ª Un barril de riquísimo vino de Valdepeñas de Luzzaso Leon y
 Serriz, Unión, 47, y Castellanos, 12, Valdepeñas.
 9.ª Un magnífico calorífero móvil de petróleo.
 *Estos regalos serán repartidos a los compradores que hayan acertado en los
 concursos abiertos entre todos los lectores.

SALDO DE PIANOS

Procedentes de quiebras y embargos.
 Precios fabulosos y a plazos.
 Pianos para estudiar a cinco pesetas.

Pelayo, 2 y 4

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESSENCIAS ORIZA
 bajo forma de Lápidos
 PERFUENDANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojarse.
 Dosea oleres exquisitos.
 PERFUMERÍA ORIZA
 L. LEGRAND
 11, Place de la Madeleine, PARIS.

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, alfombras y otros
 efectos.
 GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con pie-
 dras preciosas, relojes, capas inmejorables, trajes y toda clase
 de ropas procedentes de los mismos.
 También se venden una bicicleta para carretera, y otra para
 carreras en pista, y un magnífico piano de cola.

Precios económicos.—Pez, 11 triplicado, tienda
 (ANTIGUO ESTABLECIMIENTO)

GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Beta nueva casa es la que más barato vende las camas y
 colchones de muelles de todas clases.
 Mobiliarios completos a precios reducidos.

32, Atocha, 32

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO
 Por una estación particular..... 300
 Por una estación para fincas urbanas ocupa-
 das por varios inquilinos, pudiendo hacer
 todos ellos uso del teléfono..... 600
 Por una estación para casinos, círculos, etc. 1.000
 Por cada 100 metros ó fracción de ellos que
 pase del término municipal.....

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo
 además de la cuota de abono correspondiente, pa-
 garan:

AL AÑO
 Aparato mural con microfono granulado,
 magneto para las llamadas y caja en forma
 de pupitre para la pila, montado todo en
 una placa de madera fina..... 20
 Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo
 Ader..... 20
 Idem id. extra, de forma elegante, estilo de
 los que construye la Casa Ericsson..... 40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios pú-
 blicos en las calles de Zurbano, núm 13, piso cuarto
 izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda;
 de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en
 el Continental Express.

LIBRO NUEVO

Se ha puesto a la venta en todas las librerías

Cuestiones antropológicas

DISCURSOS Y ARTÍCULOS

POR

JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ

En la Administración de EL GLOBO se sirven
 pedidos, siempre que vengan acompañados de su
 importe.

Precio: UNA peseta

SERVICIOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico
 y puertos Norte y Sur del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Cádiz*, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para
 Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *D. Alvaro de Basin* para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *Montevideo* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Vera-
 cruz; y con transbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.—El 7, de Barcelona, vapor *Alfonso XIII* para Port-Said, Aden, Colom-
 bo, Singapoore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa
 Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y
 Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo. con escalas en las Palmas,
 puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor *Mogador* para Melilla,
 Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñazo* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gi-
 braltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy
 cómodo y trato muy esmerado, como un acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por
 camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila a precios especiales para emigrantes de clase
 artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar
 las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y
 encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen.
 Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz:
 La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 15.—Santander:
 Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. B. de Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: S. es. Bosh Herma-
 nos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

COMPIA LIEBIG
VERDRO EXTRACTO
de CARNE LIEBIG

Las más altas distinciones
 en todas las Grandes Exposiciones
 Internacionales desde 1867.
 FUERA DE CONCURSO DESDE 1885

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.
 Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.
 Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

IMPRENTA

Enrique Jaramillo

En este establecimien-
 to se hacen toda clase de
 trabajos tipográficos.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, etc. y fotográficos de
 retratos de personajes célebres, antiguos y contem-
 poráneos, españoles y extranjeros, vistas, monu-
 mentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su funda-
 ción a precios muy económicos.
 Diríjase a estas oficinas.

SAN AGUSTIN, 2



PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende una gran partida, en las oficinas de este periód-
 co, San Agustín, 2.

dos no serían bastante maternales para su
 salud ¡Una vez allí, soy yo la que le cuidaré
 y veréis cómo se cura en seguida!

El conde procuró insinuar que ella sacri-
 ficaba sus preferencias, y la hizo comprender
 cuán agradecido le estaba.

—Sujetándose a esta decisión, conde, sigo
 mis gustos personales—respondió ella—amo
 mucho el tiempo, y se me hace tarde volver a
 Premare. No me hubiera atrevido a pedirlo;
 pero ya que me lo ofrecéis, permitidme que
 eso. Ya partiremos cuando queráis.

Después de algunos días, las cartas de Pon-
 thieu, al principio tardías, eran más nume-
 rosas y más apremiantes.

¡Qué haría ella! ¿Cuándo volvería? Entre
 los reglones discretos y respetuosos dirigidos
 a la prima, la señora Julia de Premare
 adivinaba la inquietud y la rabia sorda del
 amante. Ella sonreía al principio, después
 pensó que Miguel había sufrido bastante
 tiempo en la incertidumbre y la espera.

Acababa de coger la primera ocasión de
 volver al castillo.

El conde atribuía este apresuramiento al
 buen corazón de su mujer.

No era esta la primera vez que Julia se le
 mostraba en este día favorable, obligada,
 afectuosa, dulce y reconocida.

El reconocimiento, sobre todo, adulaba el
 corazón del señor de Premare. Si hubiese po-
 dido temer un instante hacer una ingrata,
 sus temores se hubieran disipado con esta
 conducta.

En cuanto a él, hubiera deseado que ella
 optase por el envío del niño al colegio. La
 idea de volver allí, donde la otra estaba, le
 asustaba. ¿Sería bastante dueño de sí para
 no descubrir su secreto? ¿No perdería de
 nuevo la calma de sus noches?

Consultado un médico sobre el estado de
 salud de Julián, indicó también el aire del
 campo, y con preferencia el aire natal.

El conde se resignó.
 Se empezaron los preparativos de la
 marcha.

Hacia cerca de un año que la señorita Julia
 había abandonado a Premare. Deseaba vivir
 allí como condesa y dar gracias a Ponthieu
 de haber comprendido tan bien las exigen-
 cias de su ambición mutua y de no haber

sacrificado la dicha futura a unos celos mez-
 quinos.

Antes de la marcha, la víspera, manifestó
 el deseo de dar un último paseo por el bos-
 que en carruaje.

Saludaría con la mano todos sus conoci-
 mientos, a los que ya había hecho visitas de
 despedida. Esto sería como una revista gene-
 ral, una despedida definitiva.

El bosque, visto en diagonal por un manto
 de sol fluido, dejaba resplandecer en sus ár-
 boles las tintas cálidas de sus primeras hojas
 muertas.

Con el cuerpo derecho, bajo una sombrilla
 color malva, la segunda condesa de Premare,
 al trote de su coche, pasaba como una apari-
 ción altanera ante los pasantes de las alame-
 das, con el conde a su lado.

No se hablaban.

El parecía decir adiós a este rincón encan-
 tador de la vida parisina. Ella, indiferente,
 dejaba errar sus miradas sobre los trajes
 claros que volaban al través del verdor de
 los zarzales, rápidamente llevados en el des-
 file de los trenes.

De repente se echó hacia atrás, se cubrió
 con su sombrilla y palideció.

—¿Qué tiene usted Julia?—exclamó el con-
 de cogiéndola por el brazo.

—La condesa...—murmuró Julia.

—¿La condesa?

—Sí, allí abajo, sola en su landó. La he
 visto.

—Pero, ¿de quién habláis?

—De vuestra mujer—dijo Julia con terror.

A su vez, el señor de Premare palideció.

El brazo de su compañera tembló en su
 mano como el ala de un pájaro herido.

—¿Estáis loca! ¿Estáis loca, Julia!—repitió
 —os habéis engañado.

—No, no, la he visto, os digo.

—Estoy seguro que es una ilusión; repo-
 neos, Julia. Lo que decís es imposible; os lo
 afirmo.

—Ella le miró admirada.

—¿Imposible? ¿Por qué? París está abierto
 a todo el mundo—respondió sin que su tur-
 bación disminuyese.

—¿Por qué? El iba a explicárselo viéndola
 tan comprometida; pero se contuvo; creyó sufi-
 ciente calmarla con la verdadera respuesta: